

LOS RESCATADOS DEL INFIERNO FASCISTA

Hemos hablado con los prisioneros cogidos al enemigo en el Cerro Rojo. Nada más triste que el espectáculo que ofrecen estos hombres. Sucios, pero con una suciedad de meses y meses, con caras famélicas, destrozados, con unas alpargatas abiertas.

El aspecto de estos soldados sería la mejor agitación que podría hacerse exhibiéndolos por nuestros frentes. Y no para que nuestros soldados vieran la diferencia fundamental que existe entre nuestro Ejército popular y el ejército fascista, sino para que sintieran más indignación aún, más coraje, al ver a hermanos nuestros, a obreros y campesinos, tratados peor que animales, como carne de cañón.

Esos campesinos extremeños y gallegos estaban de corazón con nosotros. Tal vez les faltó audacia, valor u oportunidad para venir voluntariamente a nuestro lado. Pero ellos sabían, unos y otros lo presentían, que nuestra causa era la suya.

Obreros y campesinos arrancados de su trabajo, que vieron fusilar en sus pueblos a los mejores de sus convecinos, a los que siempre habían luchado por el bienestar de

todos, no podían sentirse ligados al ejército de Franco.

Les habían dicho que en manos de los rojos no les esperaba otra cosa que el fusilamiento y las torturas, y, a las dos horas de estar entre nosotros, tomaron alimentos que hacía meses no probaban.

El relato que hacen sobre la vida entre el enemigo es espantoso. Ni comida, ni ropa; malos tratos, como si quisieran vengarse del odio profundo que estos hombres sentían hacia ellos.

—Cuando alguno se pasaba a este lado —nos dicen—, nosotros sentíamos envidia hacia él. Los jefes se enfurecían mucho, redoblaban la vigilancia, extremaban su dureza.

En sus pueblos mataron a todos los hombres de izquierda, a todos los militantes de las organizaciones y partidos obreros. Sobre la situación de la retaguardia fascista nos dicen que reina la tristeza, la desolación y el hambre.

Y estos campesinos y obreros, enrolados bajo amenaza de muerte, han sentido renacer su vida al verse rescatados por sus hermanos, a cuya lucha se unen.

De todos los frentes acuden a nuestras filas desertores del campo faccioso

En los frentes del País Vasco la lluvia, la niebla y el frío no permiten las actividades. Desde luego, estas dificultades atmosféricas vienen a facilitar la evasión de soldados del campo rebelde. Hoy se han pasado a nuestras filas un cabo y seis soldados del batallón de San Marcial, de guarnición en Burgos. Proceden de las posiciones rebeldes de Villarreal, adonde llegaron el día 2 de los corrientes. De los evadidos, cuatro son gallegos, uno asturiano y valenciano el otro. Este último es un excéntrico musical del *American Circ*, que ha trabajado en alguna ocasión en los teatros de Bilbao.

Hallándose la compañía del *American Circ* en Santander, estalló el movimiento subversivo de julio. Los artistas, en unión de los del Circo Feijóo, embarcaron para dirigirse a Valencia; pero, hallándose el barco a unas 50 millas de la costa de Gijón, fué sorprendido y apresado por unos

buques piratas. El barco fué llevado a El Ferrol, donde se obligó a las compañías mencionadas a tomar parte en una función a beneficio de Falange Española, y luego ocurrió lo propio en La Coruña. Encontrándose en esta capital gallega hicieron los facciosos el llamamiento de la quinta de 1931, y obligaron al mencionado artista a incorporarse a filas. Ingresó en la compañía expedicionaria del batallón de Zamora, que salió poco después de La Coruña para Burgos, donde se reorganizó el batallón de San Marcial, número 22. Con este batallón salió el artista para Vitoria, siendo llevado el día 2 de enero a Villarreal, de donde logró fugarse esta madrugada con los otros cinco compañeros.

Dicen estos evadidos que el enemigo sufre a diario muchas bajas a consecuencia de los certeros disparos de nuestras baterías y morteros. Anteayer resultaron mu-

ros cuatro soldados y otros trece heridos. El día anterior habían resultado cuatro heridos y muerto un alférez.

Así, día por día, se van debilitando las filas rebeldes. En el campo faccioso se extiende cada día más el deseo de desertar. Muchos esperan ocasión propicia para llevar a la práctica este deseo.

Critica en el frente

En mi batallón hay un periódico mural. Este periódico no tiene aún todo su alcance político porque los soldados no quieren o no saben dárselo. El debe recoger cuantas iniciativas surjan en el seno del batallón; a él deben elevar los soldados sus ideas, tanto de crítica como de iniciativa. Por medio de él debe hacerse saber los defectos que existen y la forma de corregirlos, para la buena marcha del batallón. Esta es la mejor manera para hacer una labor seria, constructiva y eficaz.

El periódico mural, por ser la expresión viva del batallón, debe ser una obra de todos. La crítica de cuanto funciona mal debe hacerse siempre por medio de él. Nadie tiene derecho a ocultar una queja para comentarla después a solas, entre los compañeros. Esto es una falta de confianza indigna de nosotros mismos. Ha sucedido una vez en el batallón y no debe volver a suceder. Hasta mis oídos han llegado quejas y murmuraciones lamentándose de la falta de literatura, de libros, de folletos; de que los periódicos llegan mal y tarde. Yo digo a los compañeros que todo de lo que ellos se lamentan llega al batallón; lo que pasa es que la distribución se efectúa de una manera desorganizada. También digo a los compañeros que quejándose de esta manera nada lograremos. Las quejas y cuanta crítica sea menester han de ir al periódico mural, que para eso está. No solamente los defectos, sino los medios para remediarlos. Así nos evitaremos del chisme y la murmuración y haremos algo serio y positivo. El periódico mural, pues, por ser obra de todos, es el mejor camino para llegar a hacerlo.

RICARDO JIMENEZ

Guadalajara.

Un profesor de la Sorbona ha dicho: "No puede ser vencido por mercenarios un pueblo dispuesto a morir por su ideal."

JEFATURA DE EXPEDICIONES

Por considerarlas como nuestras, reproducimos estas líneas, que han sido publicadas en «Vanguardia», de Valencia

Al soldado que está en las trincheras, en los parapetos o en lugares de retaguardia sucede en ocasiones el hecho de no recibir la Prensa. Y éste hay que señalarle para que sea remediado en lo posible. No es una cuestión trivial el que los milicianos lean y conozcan la situación general de los frentes y retaguardia, la ayuda que se les presta, el apoyo de todo el pueblo, que es una parte de ellos mismos.

Nuestros soldados no son los mercenarios de Franco ni los engañados por el fascio, que no tienen por qué leer. Les basta con sus áridos bañidos y órdenes militares. No. Nuestros combatientes saben por qué luchan. De-

ben saberlo mejor día a día. El comisario político debe ser el primero en preocuparse de que la Prensa no falte en las unidades militares. Y además no tener el menor sectarismo en la elección de ésta. Aunque parte de los soldados tengan una ideología o pertenezcan a un partido. Hay que llevar periódicos de otras tendencias. De esta forma lograremos que en todo momento los soldados del Ejército Popular sepan por qué luchan y no estén en la ignorancia de nada llevándoles Prensa. Toda la Prensa, sin la menor distinción.

Jefatura de Expediciones.

Unas palabras de Romain Rolland

“El pueblo alemán, acusa.” El título recuerda el desprecio varonil de un hombre frente a la fuerza bruta. Entonces sólo se trataba de un hombre, y, sin embargo, ese llamamiento removió toda la conciencia del mundo.

Hoy día el mundo enmudece viendo enterrar todo un pueblo. Los “hombres honrados” apartan la mirada fingiendo no ver nada. Incluso nuestro gran Alain escribió hace tres años, y no creo que hoy lo suscribiera: “La crisis de Hitler casi no me ha hecho reaccionar. Las cosas lejanas no me afectan en absoluto...” Pensemos que si el crimen y la miseria se encontrasen al fin del mundo, el término del mundo sería la pared extrema de nuestra estancia: aunque huýamos de ella, el crimen y la miseria vendrían en busca nuestra. Nuestra es la dicha y la desgracia de todos los hombres. Si intentamos olvidar esto, nos lo recordarían los más terribles opresores de los pueblos. El hitlerismo interviene, desde luego, en lo que ocurre en España. Y hoy vemos en Francia cómo se esfuerza por hacer entre nosotros lo que tan bien consiguió entre los suyos...

Es necesario que reconozcan también “los hombres honrados” de Francia, todos aquellos cuyo corazón no es lo bastante grande para comparecer los sufrimientos de otros pueblos, lo que les espera en Francia si permiten que el hitlerismo se establezca allí.

Tienen que reconocer que esclavizando a Alemania y crucificando a sus mejores hom-

del terror, y abandonados del resto del mundo, llevan una lucha impar en la oscuridad, sin descanso. Admiramos al pueblo español, que se sacrifica impertérrito en estos días por la defensa de su libertad. No menos dignos de nuestro respeto son los miles de alemanes subyugados, vencidos e invencibles. Honor a la verdadera Alemania oprimida. ¡Cuándo se podrá unir con nosotros, en pro del progreso humano y construir en común un nuevo mundo!

ROMAIN ROLLAND

(Prólogo al libro “El pueblo alemán acusa”.)

¡Guerra a los irresponsables!

Valencia.—Desde las cuatro de la tarde hasta las diez de la noche estuvo reunido el Gobierno en Consejo de ministros en el palacio de Benicarló.

Como de costumbre, el ministro de Instrucción Pública facilitó la referencia oficiosa, concebida en los siguientes términos:

“Hemos estado estudiando algunos problemas de orden público motivados por unas manifestaciones del ministro de la Gobernación, quien se refirió a sucesos ocurridos recientemente en varios pueblos de la provincia. Todos los ministros, con la representación de los organismos y partidos a que pertenecen, han ofrecido al camarada Galarza su apoyo incondicional para terminar con los irresponsables y provocadores que existen dentro de las mismas organizaciones y partidos políticos. Así se podrá terminar con los incidentes desagradables. Me interesa destacar que no ha habido acuerdo sobre el decreto de nacionalización de extranjeros. Este asunto se abordará cuando el Gobierno lo estime necesario. Así, pues, pueden ustedes afirmar que no hay nada acerca de este proyecto.”

Finalmente, el ministro manifestó que el Consejo había resuelto muchos asuntos de trámite.

El extraordinario de



En breve aparecerá un número extraordinario de MILICIA POPULAR. Constará de 16 grandes páginas y estará cuidadosamente editado en huecograbado. Será un resumen gráfico de la vida del 5.º Regimiento: su cuartel de Francos Rodríguez, sus gloriosos batallones, sus jefes, sus héroes.

AGITACION ENTRE EL ENEMIGO

MANIFIESTO LANZADO AYER SOBRE LAS FILAS ENEMIGAS

SOLDADOS, LEGIONARIOS, MARROQUIES

SOLDADOS: Seis meses hace que unos traidores provocaron esta guerra sangrienta. Decían que iban a salvar a España, pero venden trozos de nuestra patria, como Baleares y Canarias, a Italia y Alemania.

Se llamaron ejército nacionalista, pero han traído moros y mercenarios extranjeros para asesinar españoles. Si triunfaran, España sería una colonia de Alemania e Italia.

SOLDADOS: Os llamamos como españoles. Somos los continuadores de las gloriosas hazañas de nuestros antepasados que pelearon hasta morir por librar nuestra patria del yugo extranjero. Ayudadnos, venid a nuestro lado, junto con los millones de españoles que luchan contra los que quieren entregar nuestra España a otras naciones.

SOLDADOS: Abandonad a vuestros peores enemigos. A los que quieren que en los pueblos de España reine el hambre y la miseria. Nosotros luchamos porque el campesino no viva como una bestia, porque no haya jornales de 1,50; queremos que desaparezca el régimen de los grandes terratenientes que explotan a los trabajadores del campo.

SOLDADOS: ¿Qué intereses comunes podéis tener vosotros con los banqueros que apoyan a los generales traidores? Sin embargo, nosotros somos los obreros, los campesinos, los empleados y los intelectuales. Nuestros intereses son los mismos que los vuestros, porque somos el pueblo español.

MIENTEN los traidores cuando os dicen que perseguimos la religión; entre nosotros hay católicos que son respetados. Únicamente están contra nosotros los que hacen de la religión un comercio.

En estos seis meses hemos formado un ejército popular. Los jefes son camaradas nuestros. En las trincheras, al mismo tiempo que se combate, se aprende a leer. Nuestros hijos y nuestras mujeres están atendidos por la nación.

Nuestro Ejército popular tiene un gran armamento, y como somos más, defendemos una causa justa y ponemos todo nuestro coraje en la pelea: venceremos.

Cientos de soldados de esas filas se pasan

a nosotros diariamente. ¡Venid vosotros también!

¡Que en esta fecha de medio año de guerra se unan todos los españoles honrados en la defensa de nuestra libertad, de nuestro bienestar, de la independencia de la patria, para hacer después, todos juntos, una verdadera España, una España fuerte, libre y feliz!

LEGIONARIOS: No queremos nada malo contra vosotros. Los que os llaman "caballeros" os desprecian, os tienen como carne de cañón. Viniendo al lado del Gobierno legítimo de España encontraréis la buena acogida de un pueblo que defiende sus intereses.

En un país libre y próspero, como será España con nuestro triunfo, podréis rehacer vuestra vida. Dejad el ambiente de crueldad y miseria en que os tienen los generales que traicionaron a su patria. ¡Sed los legionarios de la libertad de España!

MARROQUIES: Queremos la libertad de vuestro pueblo. Que no vayan los generales a robaros vuestras cosas ni a arrancaros de vuestra tierra. Si venís con nosotros viviréis mejor, como están los que se han

¡ADQUIRIDLA!



Se ha puesto a la venta la insignia del 5.º Regimiento. Su precio es de 50 céntimos. Venta en

VELAZQUEZ, 63, MADRID, presentando el "carnet" de miliciano del 5.º Regimiento.

pasado a nuestras filas; o podréis regresar a Marruecos al lado de vuestras mujeres y de vuestros padres.

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la España heroica que lucha por su independencia!

¡Mueran los traidores!

Madrid, 18 de enero de 1937.

¡MILICIANOS!

Todos los combatientes antifascistas deben contribuir a la construcción de otro "Komsomol", tan joven y heroico como aquel que trajo viveres para las mujeres y los niños españoles y que fué hundido cobardemente hace poco por la barbarie fascista.

¡Que nadie deje de aportar su ayuda, por pequeña que sea, para construir el nuevo "Komsomol"!

El oro español está en España y bien guardado

Valencia.—El Gobierno de la República ha facilitado la siguiente nota oficiosa:

"A propósito de recientes discusiones en el Subcomité de no intervención, por cuya improcedencia ha protestado ante el Gobierno británico el embajador de la República en Londres, la Prensa extranjera publica afirmaciones desprovistas de todo fundamento. Parte de la Prensa española las ha aceptado, sin preocuparse de contrastarlas, dándolas como buenas, y ha cimentado en ellas comentarios de todas clases y diversas intenciones.

Conviene que la opinión esté advertida, para su tranquilidad, de que el embargo de oro español en el extranjero es imposible, por la sencilla razón de no existir el depósito. Las cantidades de oro que han salido de España lo han sido para la inmediata realización de pagos, en modo alguno para constituir en el extranjero algún depósito.

A pesar de tales salidas, a los seis meses de guerra, España sigue ocupando el cuarto lugar entre los países de mayor encaje oro, y este oro garantiza, junto con la plata, la circulación de los billetes legítimos, y el Banco lo conserva en su poder en territorio leal, bajo la custodia del Gobierno de la República."

Imprenta "Prensa Española".